Isabella Cosse,
Rotos corazones. Amor y política en los setenta,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2025, 272 páginas

Hace ya algunos años, Isabella Cosse, Valeria Manzano y Karina Felitti editaron un volumen colectivo que proponía pensar los sesenta "de otra manera".[1] Retomando el famoso título de Oscar Terán, estas jóvenes historiadoras invitaban a volver sobre unos años clave en la historia argentina, pero ya no mirando a los intelectuales, sino a la sexualidad, el género y la vida cotidiana.[2] Una década y media después, el nuevo libro de Cosse hace un movimiento semejante, pero esta vez para pensar los conflictivos setenta en una clave que problematiza el lugar de las emociones, "del deseo, la atracción, los afectos en la praxis, las estrategias, las identidades políticas y en las vidas de estos jóvenes que pronto virarían del optimismo extático a enfrentar el terror de Estado" (p. 8). A partir de un diálogo con las investigaciones que en los últimos años han problematizado la historicidad de las emociones contribuyendo a dimensionar su relevancia en la vida política,[3] y de la recuperación de lecturas clásicas y contemporáneas que discutieron los sentimientos en la historia,[4] Cosse se pregunta por los sentidos que adquirió el amor en el marco de la vida política de los setenta, pensando en dimensiones que implican desde el amor de pareja, el amor al pueblo y el amor al líder, hasta su instrumentalización en la estrategia represiva de la dictadura. *Rotos corazones…* se ubica así dentro de una línea de indagación que recuperó la centralidad de los afectos y las emociones en el análisis de la radicalización política de los setenta y de la represión durante la última dictadura.[5]

En una clave similar a la desarrollada en sus investigaciones previas,[6] en este libro Cosse reconstruye los modos en que actores que buscaban cambiar radicalmente el orden social eran alcanzados por modelos familiares y pautas que guiaban las relaciones sexoafectivas propias de su tiempo. El libro sitúa las decisiones de los militantes en relación con los discursos que circulaban en la época respecto del amor y el matrimonio, y también en el marco de tendencias de más largo aliento en relación con la nupcialidad. Las historias

---

[1] Isabella Cosse, Karina Felitti y Valeria Manzano, *Los 60 de otra manera. Vida cotidiana, género y sexualidades en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2010.

[2] Oscar Terán, *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.

[3] Ana Abramowski y Santiago Canevaro, *Pensar los afectos. Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*, Los Polvorines, UNGS, 2017; María Bjerg, "Una genealogía de la historia de las emociones", *Quinto Sol*, vol. 1, nº 23, 2019; Sandra Gayol, *Una pérdida eterna. La muerte de Eva Perón y la creación de una comunidad emocional peronista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2023; Nayla Vacarezza, *Las pasiones alegres del feminismo. O cómo agitar la imaginación política contemporánea*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2025.

[4] José Pedro Barrán, *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*, Montevideo, Banda Oriental, 1989; Omar Acha, *Crónica sentimental de la Argentina peronista*, Buenos Aires, Prometeo, 2013.

[5] Por citar solo algunos ejemplos, véase Paola Martínez, *Género, política y revolución en los años setenta. Las mujeres del PRT-ERP*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2009; Andrea Andújar, Débora D'Antonio, Fernanda Gil Lozano, Karin Grammático y María Laura Rosa (comps.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, 2009; Vera Carnovale, *Los combatientes. Historia del PRT-ERP*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2011; Karin Grammático, *Mujeres montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*, Buenos Aires, Luxemburg, 2011; Alejandra Oberti, *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, Edhasa, Buenos Aires, 2015; Mónica Bartolucci, *La juventud maravillosa. La peronización y los orígenes de la violencia política 1958-1972*, Buenos Aires, Eduntref, 2017; Mariela Peller, *La intimidad de la revolución. Afectos y militancia en la guerrilla del PRT-ERP*, Buenos Aires, Prometeo, 2023; Santiago Garaño, *Deseo de combate y muerte. El terrorismo de Estado como cosa de hombres*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2023.

[6] Isabella Cosse, *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar, 1946-1955*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006; Isabella Cosse, *Pareja sexualidad y familia en los años sesenta*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2010.

singulares recogidas en testimonios y memorias sirven a la autora como material para explorar las expectativas construidas en torno a la pareja y el matrimonio, así como las experiencias del amor y el desamor de actores sobre los que pesaban mandatos propios de familias tradicionales, y por horizontes de cambio social y revolución que, sin embargo, pocas veces tensionaban la naturalización del machismo y las jerarquías de género. El matrimonio, sin embargo, no solo era un mandato. Para muchos era también un deseo y, en ocasiones, también una estrategia. El casamiento podía ser una forma de subvertir los requerimientos familiares y "ponerlos al servicio de la causa revolucionaria", garantizando cobertura para las acciones políticas e incluso también financiamiento (p. 84).

Cosse se pregunta por las motivaciones que llevaron a los jóvenes a participar de las masivas movilizaciones que, en distintos espacios de la geografía nacional, tensionaron el orden que buscaba imponer el gobierno de Onganía. Haciendo foco en un corpus de fotografías tomadas para *La Gaceta* de Tucumán de una revuelta estudiantil que tuvo lugar en noviembre de 1970 en esa ciudad, observa la fuerte presencia de mujeres en las manifestaciones. El análisis de las imágenes, sin embargo, permite a Cosse recuperar otra dimensión de esa presencia. Las jóvenes vestidas con minifaldas, tacos y cartera retratadas allí son un indicio de que el erotismo y la seducción tenían un papel relevante en la sociabilidad política: "la revuelta en sí misma y las experiencias que la hicieron posible estuvieron unidas al goce y al deseo" (p. 72). Cosse muestra cómo, pocos años después, el afecto, la afinidad y, en particular, las relaciones de pareja también fueron elementos clave en el afianzamiento de los grupos militantes, así como en la dinámica de organizaciones como el PRT-ERP y Montoneros.

El libro señala la "importancia estratégica" de la pareja en la militancia tanto de la izquierda marxista como del peronismo, en tanto creaba conexiones afectivas que tuvieron un lugar central en el reclutamiento y en los conflictos dentro de las organizaciones. En los tempranos setenta, esas relaciones, que incluían tanto la seducción como la conformación de lazos de amistad, resultaban nodales en las experiencias de los jóvenes que se estaban sumando a la militancia. Más adelante, los paisajes emocionales creados por la música le permiten a la autora explorar los cambios en la sensibilidad y la forma de concebir el amor vinculados al ideal revolucionario. Al mismo tiempo, la clandestinidad suponía no solo presiones particulares sobre la vida familiar y la pareja, sino también "la apertura a dinámicas que desafiaron la monogamia sucesiva, el patrón de una pareja heterosexual por vez" (pp. 86-87). La endogamia dentro de las organizaciones, por otro lado, era usual, y ello conllevaba conflictos potenciales frente a la infidelidad o a las dobles relaciones. Cosse muestra los complejos solapamientos entre lo íntimo y lo político, entre las relaciones familiares y las partidarias, y las tensiones a las que daban lugar en sujetos cuyas trayectorias estuvieron marcadas por la clandestinidad y el compromiso revolucionario.

El matrimonio y la pareja no son las únicas formas de amor que el libro explora. Apoyándose en las investigaciones de Vera Carnovale y Hugo Vezzetti, Cosse señala el amor al pueblo como un elemento clave de la sensibilidad que justificaba la acción armada.[7] En el caso del peronismo, el amor al líder también tiene un sitio destacado. Retomando el análisis de Eliseo Verón y Silvia Sigal, Cosse explora cómo se produjo la actualización de ese vínculo en Ezeiza, y, siguiendo a Valeria Manzano, recupera la metáfora de la novela familiar para pensar el lazo entre Montoneros y Perón.[8] El libro se detiene especialmente en la sexualización de las identidades políticas que se produjo en el marco de las disputas políticas posteriores a la muerte de Perón entre quienes se declaraban sus legítimos herederos. El odio al adversario, en ese contexto, aparecía como el reverso del amor al pueblo, que volvía, así,

[7] Carnovale, *Los combatientes*; y Hugo Vezzetti, *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2009.
[8] Silvia Sigal y Eliseo Verón, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*, Buenos Aires, Eudeba, 2003; Valeria Manzano, *La era de la juventud en Argentina. Cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2017.

a ganar centralidad. La exigencia de lealtad al movimiento también fue esgrimida ante militantes que buscaron preservar su vida familiar al margen de la militancia, y fueron por ello acusados de "grave egoísmo", en un movimiento que conectaba los "desórdenes familiares" y la traición política (p. 173).

En el último capítulo, *Rotos corazones…* analiza cómo el amor fue instrumentalizado en la estrategia represiva del Estado durante la última dictadura militar, al tiempo que revela su centralidad en el sostenimiento de las vidas precarias de los militantes. Cosse destaca la tensión entre la búsqueda de seguridad personal y la necesidad de mantener el contacto con las personas queridas. También resalta la dificultad que muchos tuvieron no solo para reconocer que sus vidas, sino también las de sus familiares, amigos y, en particular, las de sus hijos, estaban en peligro, porque "aceptar la violencia perpetrada contra bebés y niños suponía […] reconocer que estaban frente a un enemigo que había cruzado un umbral ético infranqueable" (p. 189). Al mismo tiempo, el libro resalta la centralidad de la vida afectiva y sexual como "una forma de aferrarse a la vida, enfrentar los riesgos y establecer un vínculo en el que afirmarse" (p. 193). El placer aparecía, en este punto, como una celebración de la vida frente al riesgo cierto de la muerte, y como una confrontación a la decisión de la dictadura de eliminar los cuerpos militantes (p. 194).

El libro se cierra con una reflexión en torno a la tragedia que sobrevino sobre los protagonistas de esta historia. Con una mirada sensible al dolor y la pérdida que atravesaron las personas en cuyas historias se apoya, Cosse recupera el lugar del amor y los afectos en las formas en que los militantes buscaron enfrentar la vulnerabilidad en la que los sumió la dictadura, y también en la necesidad de dar testimonio de lo que habían vivido y en el esfuerzo de sostener las denuncias que se multiplicaron con el retorno de la democracia. El amor también aparece como contracara del dolor que animó el accionar del movimiento de derechos humanos y en la exploración crítica del accionar de las organizaciones militantes. Si *Rotos corazones…* puede pensarse como una invitación a pensar la centralidad de las emociones en la vida política del pasado, los últimos párrafos redoblan la apuesta, apuntando a la relevancia del amor en las disputas políticas que abrió la democracia, una historia aún por contarse.

Inés Pérez
Universidad Nacional de Mar del Plata / CONICET